



Contemplaciones, por Mateo Cladera Palmer

*La Voz de Correos*, revista que ha sabido distinguirse en la parquedad de los adjetivos empleados, por tener la firme convicción de que no siempre los juicios más elogiosos son los más sinceros, se complace hoy en tributar un aplauso cordial a este camarada, Mateo Cladera Palmer, que con un tesón y una constancia dignos de toda estima lucha por ocupar un puesto importante en la vanguardia literaria actual. Sus obras anteriores y especialmente la titulada «El valor moral del hombre», dieron suficiente margen a la crítica para entonar en su honor justificadas loas, y hoy, con el libro «Contemplaciones»—esmeradamente editado y con un prólogo que firma Mario Fernán García—ha dado el paso más firme y seguro en su carrera literaria.

El señor Cladera—en la Posta y en las Letras—recoge en este volumen una serie de impresiones filosóficas—campo, el preferido del joven escritor—de un valor moral indiscutible. Una honradez literaria poco común y una nobleza de pluma mercedora de alabanzas hacen que su obra «Contemplaciones» resulte un libro simpático desde su primera a su última estampa. A estos atractivos unamos la galanura del lenguaje y una escrupulosa atención a las disciplinas gramaticales, de las que Cladera es fiel adalid, como lo demuestra su página dedicada al idioma español; un vehemente deseo de hacer llegar hasta el alma del lector sus pensamientos, y un grato colorido en las descripciones,



una bella pincelada emocional, un tono narrativo desprovisto de innecesarias hipérboles y por último, una discreción en el opinar altamente enaltecedora. Recomendamos a los lectores gustosos de

saborear manjares delicados se adentren en los primores de la obra «Contemplaciones» y estamos seguros que, de seguir nuestro consejo, habrán de agradecerémoslo en todo su valor.

Editorial Reus. Felanitx, 1927.—4 ptas.

#### Las mujeres en la Historia

por Antonio Montoro

Otro escritor que se destaca por sus propios méritos del núcleo de trabajadores postales. Aún no extinguidos los ecos del rumor de agrado producido por su obra poética «La flauta de Pan», viene este nuevo libro «Las mujeres en la Historia», a poner un digno remate a su labor, acusada ya, desde tiempo anterior, por una asidua colaboración en los periódicos de mayor tirada.

Antonio Montoro recoge en el volumen una serie de trazos no exentos del grato lirismo que es la característica de este escritor—y ajustados, sin embargo, a la realidad histórica—, que forman los retratos de treinta mujeres, a cuya influencia se debe más o menos el transtorno de pueblos y costumbres y el desencadenamiento de pasiones y heroísmos. Con sus virtudes y sus defectos desfilan por las páginas del libro unidas a los usos y prejuicios de su época, de de Artemisa a la Emperatriz Catalina, desde Maria Estuardo a Placidia, desde Betsabée a la Reina de Saba.

Se distinguen estas reducidas biografías de las que conocimos tiempo ha, con el mismo título, del noruego Hansenhoorg y del inglés Hughes Wallace, en que Montoro define los rasgos psicológicos de sus protagonistas con unos matices que hacen simpática la lectura del ejemplar, y esta descripción suave y rápida, con arreglo a las normas y exigencias del «momento» literario, difiere mucho de las monótonas y secas líneas de aquellos historiadores.

Editorial Cervantes. Cartagena, 1927. 3 pesetas.



### LA NUEVA PSICOLOGÍA

Indudablemente también las cosas *inanimadas* tienen su ánima. Un alma tenue y difusa que se esfuerza por hacérsenos patente y que rara vez solemos adivinar. Alma traducida en gestos inmóviles, pero profundos.

He aquí mi tintero de cerámica talaveraña. Se necesita estar ciego para no verle titirar de frío en estos días de invierno cuando se me ocurre dejarlo destapado.

¿Y la pluma? ¿Quién no ha visto a la coqueta pluma de acero—que sólo la coquetería le queda de las antiguas plumas auténticas, las hidalgas yuntuosas plumas de ave—quién no la ha visto, digo, fruncir el ceño cuando impensadamente la zambullimos hasta las orejas en la bozaca pletórica del tintero?

¡Qué hermoso campo para una psicología de lo inorgánico que está por escribir! Una ciencia distinta de la Física y de la Química que, claro está, no pueden explicar lo que se refiere a la psique de las cosas. Sería innegable el interés de un «Tratado de las pasiones de los Objetos de Escritorio» o el de un «Estudio de la Percepción térmica en las Baterías de Cocina», por ejemplo.

Además, ¡qué soberbio análisis del dolor penetrar el sufrimiento de aquel objeto que ha perdido su cohesión o su reposo, de aquel otro obligado a cambiar de forma y consumirse, o de aquel, en fin, que está sometido a una violenta torsión! Sólo entonces comprenderíamos la mueca angustiante del florero roto o la desazón de las puertas giratorias. Así nos explicamos por qué nos conmueven las lágrimas de la cerilla que nos da el sereno para subir la escalera y el regocijo de abrir el encendedor para libentar su resorte de la tortura de estar ferozmente encorvado.

#### PENSAMIENTO ENJAULADO

El pensamiento que en aquella hora lejana cruzó por nuestra cabeza y que creíamos perdido para siempre, volvemos a encontrarlo un día curioseando las páginas recién cortadas del nuevo libro o servido quizá con el desayuno en un artículo de tal periódico. Al pronto nos alegramos de encontrarlo como quien vuelve a ver a un antiguo amigo olvidado. Pero, luego, ob servamos que sin duda ha sido cazado bruscamente para que no se escape, y que, aunque cogido vivo, lo han mutilado. Y nos duele que nuestro pensamiento esté cautivo, en la jaula ajena, con una pata rota. Gonzalo SUAREZ.



Sexteto que, bajo la dirección del maestro D. Luis Hermoso, pianista, e integrado por los profesores D. Manuel Delatte, violín 1.º; D. Santos Rubio, violín 2.º; D. Mariano Arconada, violoncello; D. Julio Cazallilla, Saxofón y D. Rafael Gorgé, Jazz-band, está dando con gran éxito una serie de brillantes conciertos en el Casino de la Constanza, y que el día 30 del corriente actuó desinteresadamente en el Teatro Cervantes, que con la importante colaboración de nuestra Banda municipal, dirigida por el maestro Cabañas, celebró una Velada Musical, a beneficio del Comedor de Caridad.